

CRÓNICA DE BADAJOZ,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho a que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagaran medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, a precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 13.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirijan al administrador de La Crónica, acompañando en libranzas o sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

Hablase mucho de conciliación: sepamos lo que es ó lo que debe ser la conciliación, y así nos entenderemos.

Nadie la ha defendido más que nosotros. Cuando se hizo la revolución, ya por las fuerzas distintas que contribuyeron a ella, ya porque al estado del país ha convenido siempre la unión de sus elementos políticos, la Crónica repitió muchas veces que todo sería en balde, mientras no se coaligasen estrechamente y conspirasen á un mismo fin los partidos revolucionarios.

Esto recordarán nuestros lectores, como también que nuestra actitud siendo prudente y liberal y estando calcada en el espíritu de la revolución, nos valió el dictado de unionistas y la fama de reaccionarios; pero el éxito está siempre de parte de la verdad y de la justicia, y, es claro, después de un año de tanteos y vacilaciones, la política del país tiende á la conciliación, que es la única garantía del orden, de la paz y de la libertad en España.

Conviene, sin embargo, decir de qué manera entran los partidos en esta nueva corriente, y distinguir la realidad de las apariencias, lo verdadero de lo falso, y el desinterés y el patriotismo del cálculo y de la intransigencia.

Partido hay que hablando sin cesar de la fusión de todos, aspira visiblemente á su único y particular engrandecimiento: quiere que los demás le sigan, abre á todos sus brazos, pero no cede de sus pretensiones históricas, ni rompe sus ídolos. Este partido desea y busca la conciliación, pero nó la verdadera, la que sería muy provechosa para el país, sino una conciliación en que él obtiene el más preponderancia y mayor dominio, mientras abdican los demás de su fuerza y van á la concordia anulándose.

Si es esta la conciliación que se quiere, nosotros que hemos defendido siempre la fusión de los partidos revolucionarios, nos levantamos en contra suya y la hostilizaremos sin tregua; proceder de otro modo, sería optar á ciegas, voluntaria y humildemente, por el exclusivismo, que es el borron de nuestra política y el escollo de la revolución.

Bajo el punto de vista de las ideas,

quieren otros la conciliación, para retroceder en el camino emprendido y deshacer la obra revolucionaria, sobreponiendo al objeto de ella fines monárquicos que atentarian destruirla, y de este modo, tampoco comprendemos, ni defenderemos nosotros nunca la conciliación de los partidos.

La juzgamos, pues, verdadera y útil cuando resulta de la unión sincera entre las diversas fracciones políticas que contribuyeron á la revolución de Setiembre, y en cuanto se proponga el afianzamiento de la libertad.

Queremos que los partidos se confundan en un mismo cuerpo y tengan una sola fórmula, que se hagan lugar recíprocamente y que recíprocamente también cedan de sus principios y se tracen una misma conducta; que la influencia particular de cada uno ellos pese de igual manera en la marcha general de las cosas públicas; que se distingan, sin dividirse, y que se confundan sin absorberse; que se inspiren unos y otros en la buena fe y en el amor del bien, y que, olvidando su ambición y sus preocupaciones, reciban del estudio y del patriotismo la dirección y el impulso de su movimiento.

Creemos por lo tanto, que no debería haber ya unionistas, ni progresistas, ni demócratas, ni radicales, puesto que cada uno de estos partidos constituyen una fracción dentro de la fracción revolucionaria y no responde á nuestra idea de la conciliación: para nosotros no es hoy lógico otro partido que un gran partido nacional, más señalado y más importante por sus tendencias que por la significación y sinpatía de su nombre. Este lujo de nomenclaturas viene á ser el signo exterior de nuestras hondas divisiones, y es necesario que desaparezca como desaparecen los signos de una enfermedad cuando esta termina. Desde que la revolución nos permitió cambiar en político el antiguo carácter de la Crónica, apellidamos al periódico *liberal*, *liberal* simplemente, para encerrar en este calificativo nuestro pensamiento y seguros en nuestra conciencia de que llamándole así, quedaría más unido al espíritu revolucionario y levantaba la suya sobre todas las otras denominaciones con que se dividieron y subdividieron entonces y siempre los periódicos de partido.

Dirásenos ahora que nuestra idea de la conciliación es utópica é irrealizable? Nosotros contestaremos que si lo

es, también es la única fructífera y admisible.

Por lo demás, nó es tan difícil en España, la nación de los grandes hechos y de los sentimientos levantados y generosos, que la fusión de todos los partidos se verifique con sujeción á nuestras ideas. Bien vemos que en el poder se ha figurado siempre sin éxito y que en las esferas de la opinión no ha podido figurarse ó aparentarse siquiera; pero abrigamos la esperanza de que al fin se llevará á cabo, puesto que hoy no militan sólo en su favor las inspiraciones del buen sentido, sino las severas lecciones y el consejo de la experiencia.

Observamos la marcha de nuestras cosas políticas y ya lo hemos dicho, ponemos toda nuestra esperanza en el demócrata ilustre que se halla al frente de la gobernación del país: pronto dirán sus actos, si camina en la dirección que nosotros: ya nos parece que se dibujan en la política ciertas señales de que se verán cumplidas nuestras esperanzas.

El apreciable periódico radical *La Fusion*, que sin embargo de la ignorancia de los empleados de comunicaciones, se publica hace algunos días en esta capital, quiere hacer comprender á sus lectores que *La Crónica* nó ha tenido nunca marcado color político, como nó sea el que se desprende de sus tendencias á la reacción.

¿Quié debate el periódico radical en cual de nuestros números, en qué forma y con qué propósito hemos propuesto ni defendido nunca una solución reaccionaria?

Pero ya lo entendemos. Nosotros hemos defendido siempre la conciliación de los partidos revolucionarios, inspirados en la genuina tendencia y el carácter más pronunciado del movimiento de Setiembre, y para *La Fusion* ó para los amigos de *La Fusion*, que es lo mismo, nó hay libertad, ni democracia posibles fuera del partido progresista.

Si es así, estamos contentísimos de nuestra actitud, y diga cuanto guste el intransigente colega.

Respecto de nuestro interés por el federalismo, ya hemos dicho al periódico radical lo que viene al caso:

«¿Qué inconveniente, ni que abdicación de ideas, ni que cambio político hay en que *La Crónica* y los federales se encuentren y confundan alguna vez en un mismo propósito? Aquí nos tienen los radicales, sin embargo de que nos escusan, para cuando sea menester que vayamos juntos á combatir alguna intransigencia ó á deshacer algún artificio político ó á mirar por los fueros de la opinión y de la justicia.»

¿Estamos?

Creo *La Fusion* que nó nos atrevemos á decir que somos demócratas.

¿Pues nó hemos dicho muchas veces que lo somos? Y precisamente por serlo, nuestra política nó es intransigente y repulsiva; ni dejamos de defender siempre lo que nos parece razonable y justo, ni apelamos á ciertas armas para combatir á los que nó piensan como nosotros, ni miramos, en fin, como enemigos, á los que salvas pequeñas diferencias, participan de nuestras opiniones.

Esto le parecerá extraño á los hombres de *La Fusion*, á esos flamantes demócratas ó radicales, acostumbrados á hacer una guerra implacable á todos los que nó estén de acuerdo con sus aspiraciones: nó es verdad?

Por supuesto que á nosotros se nos antoja que nuestra democracia nó se parece en nada á la de los redactores y amigos del apreciable colega *La Fusion* que nó hace mucho tiempo establecieron ó permitieron que se estableciese para la prensa la previa censura y mandaron deshacer los moldes de una proclama en que se abogaba por el sufragio.

Si los lectores de *La Fusion* han podido atreverse con el segundo número de la misma y pasar en él del artículo que le encabeza, deplorarán con nosotros que el periódico radical nó sepa más que repetirse lastimosamente.

La Diputación provincial es el escándalo del país: la Diputación tiene en su seno á un Secretario de Ayuntamiento, á un Alcalde y á un residente ó extranjero, ó nó sabemos qué cosa ó qué persona, sin oficio ni beneficio: la Diputación ¡oh, contratiempo! es una pesadilla del periódico radical.

¿Qué haremos con esta maldita Diputación para que el periódico sea servido de escoger otro tema?

¿Que la desuelen!... Pero nó: que la desuelen, nó; porque ya lo ha hecho el órgano de los *soi-disant* radicales y conservadores: ¡que la desuelvan!

«Sr. Mora, Sr. Rivero, ¡que la desuelvan!»

Ahí vendrán luego las elecciones provinciales, y más de dos Diputados de estos Diputados reaccionarios, incompatibles, faltos de casa y de vecindad y moralmente ilegales de hoy, volverán á sus puestos.

Si *La Fusion* se conserva para entonces y sus amigos é inspiradores andan todavía por el mundo político, —que lo dudamos, como hay Dios,— ya tendrá el periódico materia para escribir sueltos, mientras le mandan algo sus colaboradores declarados y ocultos.

La Fusion vuelve á la carga en el asunto de las elecciones municipales de esta ciudad.

¿Qué tiempo tan perdido!

Las actas de esas elecciones se aprobaron por la Diputación provincial, porque nó había motivo alguno para resolver otra cosa.

Lo de los 130 electores cuyos votos supone el colega que nó se admitie-

ron, es inexacto. Bien sabe *La Fusion* que los votos que no admitió la Mesa del 2.º Colegio fueron los de los acogidos del Hospicio, que no estaban empadronados y que en su gran mayoría ignoraban á qué iban al colegio. Y bien sabe también que, aun agregando á los sufragios obtenidos por los progresistas esos 130 votos, resultaban estos en minoría en el colegio expresado.

En cuanto á que uno de los concejales electos no sea vecino de Badajoz, nos limitaremos á formular las siguientes preguntas que celebráramos ver contestadas. Si no era vecino de aquí la persona aludida ¿por qué figuraba en el padrón? ¿Por qué el Alcalde señor Domínguez, amigo de *La Fusion* le mandó á su casa, considerándolo como tal vecino, cédula electoral? ¿Y por qué los que ahora hablan de si esa persona no está vecindada en Badajoz, no dijeron nada de esto al ser elegida hace un año para el cargo de concejal al mismo tiempo que lo fué el Sr. Domínguez?

La consulta que á juicio de *La Fusion* debió hacerse, hubiera sido completamente inoportuna. Entre los nuevos concejales no hay ningún maestro.

Tenga, pues, paciencia el colega y consuélase con que si sus amigos han sufrido en la última elección municipal, una derrota de que habrá pocos ejemplos, les sucederá probablemente lo mismo cuando vengan otras luchas si se deciden á entrar en ellas.

Así empieza el *Eco del Progreso* un artículo titulado *Las Elecciones*.

«Aun no se conoce el resultado definitivo de la última lucha electoral: sin embargo, las noticias recibidas demuestran y hacen público y notorio un hecho que era ya evidente, y es que el actual ministro de Estado, en su larga permanencia en el de la Gobernación, dejó la administración provincial tan desorganizada, que sus efectos se han sentido de una manera fatal en el primer combate que ha librado el gobierno con el país.»

¿Qué dirá de esto *La Iberia*?

Dice *La Integridad*.

«El desdichado pensamiento de la capitación sigue siendo motivo de desórdenes. En Mondoñedo los hubo ayer, y algunos alborotadores trataron de penetrar en el Ayuntamiento para romper el expediente de reparto, pero la tranquilidad se restableció sin que hubiese que lamentar desgracias.»

La Voluntad Nacional, periódico de Córdoba, dice que ha sido admitida la dimisión presentada por el Gobernador civil de aquella provincia, y que se cree irá á reemplazarlo el Sr. Mora, que desempeña igual cargo en esta.

Los progresistas de aquí, esperaban, según parece, que el Sr. Gobernador de esta provincia suspendiese el acuerdo de la Diputación provincial en que se aprobaron las actas de las elecciones municipales de Badajoz.

Y como esas locas esperanzas no se han realizado porque el Sr. Gobernador no ha querido echar sobre sí la grave responsabilidad de suspender un acuerdo tan justo, los tales progresistas se manifiestan muy disgustados.

Esto no nos extraña; ni nos extrañará tampoco que estos hombres intransigentes llamen mañana reaccionario al Sr. Mora.

El segundo número de *La Ilustración Española y Americana* acabamos de re-

cibirlo y del ligero exámen que de él hemos hecho adquirimos el convencimiento de que es una verdad infalible la del axioma «querer es poder», pues ¿quién al ver *La Ilustración* no dirá que en España cuando hay decidida voluntad los inconvenientes se allanan y se consiguen resultados tan satisfactorios como el que á las letras y á las artes presta la referida publicación?...

Admirables son los números que lleva publicados y nos congratulamos muy mucho de que nuestro amigo y compañero D. Abelardo de Carlos se haya decidido á acometer empresa tan árdua porque él y solo él es capaz de poder satisfacer y llenar cumplidamente el compromiso que para con el público ha contraído.

Digno es de que este le preste su cooperación porque será sin duda el medio más eficaz de alentarle á introducir mejoras en su publicación para que haya en España un periódico de muchas mejores condiciones artísticas y literarias que los que se vienen publicando en Francia, Inglaterra y Alemania.

Después de tomar ayer posesión los concejales electos, dijo el presidente del Ayuntamiento de esta capital que iba á procederse á la elección de tres alcaldes cuyos puestos estaban vacantes; pero los nuevos concejales espusieron que componiendo ellos más de la mitad del municipio, lo lógico era que se nombrasen todos los alcaldes.

El Presidente Sr. Domínguez dijo que no participaba de esta opinión, y la sesión se alzó sin que se hiciese nombramiento alguno. Según parece se ha dado cuenta al Gobierno.

Ayer tomaron posesión de sus cargos los concejales últimamente elegidos.

Esto fué causa, según se dice, de que anoche reinara gran tristeza en la tertulia radical.

Algunos de sus individuos propusieron á fin de disiparla que se hiciera venir una música para tocar el himno de Riego, y otros indicaron que el jefe del partido debía pronunciar un discurso encomiando los triunfos de este.

Ambas ideas parece que fueron desechadas.

CORRESPONDENCIA PENINSULAR.

Hortaleza 140.

CRÓNICA DE LA REVOLUCION.

Madrid 23 de Enero de 1870.

Tanto como el Ministro de la Gobernación deseo yo que pase este período de las elecciones, pues si es verdad lo que se anuncia, la política tomará nueva vida y yo podré escribir entonces estas cartas, sin tantos apuros y ahogos como me cuestan al presente. No sé en verdad, de qué hablar que ofrezca algún interés á los lectores de provincia: las sesiones de las Cortes, la intemperancia del Sr. Mata, los arranques belicosos del Sr. Rivero, el resultado de las elecciones, en las cuales llevan hasta ahora una buena parte los republicanos, estas cosas, y otras muchas más por el estilo, ocupan casi exclusivamente á los periódicos de Madrid, y no merecen por lo tanto que les consagremos el más ligero recuerdo. Por lo que á la política en general se refiere, esta época, como alguna otra de la que en su oportuno tiempo dice cuenta, se distingue por una calma general y completa, y por una atonía, que yo no sé si será precursora de nueva y más poderosa vida, ó de una rápida decadencia.

Repito que espero con ansia que es-

tos días pasen, á fin de que el Sr. Rivero pueda plantear aquellas famosas soluciones, por la prensa radical, con tanto interés anunciadas. Porque es necesario decirlo: en el punto á que hemos llegado y dada la relajación que aqueja lo mismo á monárquicos que á republicanos, corremos el peligro cierto de que la revolución de Setiembre se desvanezca, no por el empuje de sus enemigos, si no por su falta de esencia y de contenido—¿Qué diferencia hay en la realidad de las cosas entre la España de 1867 y la España de 1870?—Se han proclamado, es verdad, unas cuantas libertades que forman parte del dogma de la democracia moderna, pero ni han pasado á las costumbres, ni se han desarrollado con las instituciones propias de un buen organismo social y político, ni el pueblo, esto es seguramente lo peor, da muestra de practicarlas y estimarlas, como ellas en razón y justicia se merecen:—esto en lo que toca al lado puro y exclusivamente político, que en lo que atañe al orden administrativo, la revolución no ha producido hasta aquí, ni una reforma útil, ni un principio fecundo. Los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales tienen algunas más atribuciones de las que tenían en lo antiguo; pero esto importa poco en un estado de cosas en que duran y viven los Gobiernos de provincia y las Administraciones de Hacienda, con la misma organización, enredosa y suspicaz que en los anteriores tiempos tenían. El cambio que se ha realizado consiste únicamente en las personas, no en las cosas que, ó han continuado como estaban, ó han quedado, las que han sido reformadas, débiles y casi desvanecidas en nuestra atmósfera.

Hay que acudir á este mal, que en mi sentir, es el más grave de la revolución de Setiembre, y para ello dos cosas son absolutamente indispensables: despertar la opinión pública que está casi por completo desfallecida, y desenvolver enseguida con mano fuerte y vigorosa reformas sociales, administrativas y políticas que hagan conocer á nuestro pueblo la diferencia que existe entre el régimen de la libertad y el régimen de la servidumbre. Hemos perdido ya mucho tiempo, mucha actividad y muchos esfuerzos, buscando los unos, un rey que no han podido encontrar, y los otros una república que no han logrado establecer. El desengaño es igual para todos, y pues que hoy, por la misma fuerza de las circunstancias, tenemos que resignarnos á la continuación de esta interinidad, hasta aquí tan desdeñada, bueno es que volviendo la vista atrás, y dirigiéndola también á lo presente, nos acostumbremos á conocer, que el fruto y el sentido de una revolución, no están en declaraciones estériles, ni en las violentas pasiones de los partidos, sino en que cada cual, en todas las esferas de su vida ejercite amplia y tranquilamente su libertad y su derecho.

En esta empresa, si todos podemos y debemos hacer algo, nadie sin embargo puede hacer tanto como el Gobierno. Prescindo ahora de las leyes orgánicas que ha de formar, de las reformas económicas y administrativas que en bien de todos ha de establecer, y de las nuevas instituciones á cuyo planteamiento debe contribuir, y no quiero sino fijarme en un solo punto, que por ser el más personal, es también el que más afecta á la opinión y al estado político del país. Me refiero al nombramiento de empleados, y por lo tanto al prestigio de nuestra organización política y administrativa. En sociedades como la nuestra hay una grande perturbación, ó mejor dicho, una grave enfermedad moral, que todos debemos tender á desarraigir. Esta enfermedad consiste en crear, que la moralidad en la vida política es distinta de la moralidad en la vida privada. Si uno cualquiera, en la administración de su hacienda, ó en sus negocios particulares, nombrara para los cargos

mas delicados é importantes, al primer advenedizo que trae recomendaciones influyentes, ó que alega méritos, casi siempre ilusorios, pasaría, ó por un prodigio de su hacienda, ó por un hombre sin idea de la justicia. Esto mismo sin embargo se hace, y en infinita mayor esfera, en la vida política y en el Gobierno, y todos lo encontramos, como cosa admitida y corriente. Los Diputados reparten credenciales entre sus parientes, sus amigos y sus aliados; las cesantías se multiplican á medida de los nombramientos; los ministerios y las oficinas de provincias se llenan de gentes ignorantes y viciosas que se apegan al presupuesto del Estado para no tener necesidad de trabajar; la inmoralidad se desenvuelve y crece, como la gangrena, entre los de arriba que necesitan ser prodigos para satisfacer tantas ambiciones, y entre los de abajo, que, para continuar en sus destinos, necesitan envilecerse, y como este es un espectáculo que está siempre ante la vista de nuestro pueblo, el decaimiento de la política empieza por el escepticismo de los que, honradamente esperaban en las personas y en las cosas moralidad estricta y severa.

J. F. GONZALEZ.

Variedades.

TROPPMANN Y LA PENA DE MUERTE.

Cuando nos abstraemos en el sentimiento del derecho humano, por ante lo absoluto; cuando la filosofía al par de la fisiología nos dicen que toda acción, que cometiéndola por un hombre le pone en inarmonía con la sociedad, haciéndole responsable de un delito es el resultado de una enfermedad proveniente de una mala educación, de una perversión del sentimiento ó de una exasperación de la pasión, no un delito, no un crimen, la pena de muerte aparece monstruosa, horrible y sobre todo ineficaz, el patíbulo, ese espectro rojo, se nos hace horrible, repugnante, y en nombre del progreso, de la civilización, protestamos con todas nuestras fuerzas contra el que creemos un crimen social. Porque en efecto, ¿quién puede quitarlo que no puede dar? ¿Quién puede arrebatar lo que no es suyo? ¿Ni cómo hacer servir á la justicia el oficio de la venganza? ¿Ni cómo hacer responsable al hombre de las condiciones en que la sociedad en que ha vivido le ha colocado? ¿Se ha cuidado de su instrucción, de su bienestar? ¿Cuáles son sus garantías de la existencia humana? ¿Por qué ser severos, implacables, con el pobre desheredado de todo cuanto el hombre tiene derecho á poseer por ante la eterna justicia? ¿Por qué hacerle responsable de las inarmonías sociales? La razón fría, descreída, fatalista, os dice: el crimen no existe; el que llamais criminal es un loco, un enfermo, un ser irresponsable; encerradle en una casa de salud, y si su locura es furiosa ponedle la camisola de fuerza, no destruyais lo que no podeis crear, no destruyais una acción cuyas consecuencias no podeis reparar, no apliqueis una pena en la cual la equidad no es posible, porque es absoluta; porque no permite ni el más ni el menos.

Pero ¿existe realmente esa irresponsabilidad? Si se establece, ¿se sabe el límite donde la razón del hombre acaba y la locura empieza? ¿Quién podrá decirlo? ¿Y sabéis hasta donde nos conduciría la declaración legal social concluyente de la irresponsabilidad del hombre respecto á las acciones que le ponen en abierta discordancia con la moralidad? Esto sería autorizarlo todo: esto es imposible. La responsabilidad de las acciones humanas se reconoce porque debe reconocerse y se reconocerá siempre.

El hombre vive del sentimiento; sobre el sentimiento están basadas la religión y las leyes; y todo lo que hiera dolorosamente el sentimiento, todo lo que le contrarie, provocará su explosión, ó lo que es lo mismo, una exacerbación y un movimiento hácia la compensación, es decir, hácia la venganza; sí, la venganza. cuando el crimen vá mas allá de lo cruel, de lo miserable, de lo infame; cuando llega á lo monstruoso; cuando dá la idea de una fiera que en nada se detiene, que todo lo despedaza para matar su hambre; cuando veis lo que habeis visto en el inaudito, en el formidable crimen de Pantin, filósofos humanitarios, soñadores de las nivelaciones imposibles que nos llevarían á una sucesión de negaciones, razonadores frios y escépticos, no pidais á la sociedad conmovida y aterrada reprima la explosión de sus sentimientos, no protestéis contra ella, no volváis á hablar mas en pro de la abolición de la pena de muerte: no, no, los que nos hemos estremecido de compasión y de ira; los que hemos visto una familia entera acechada, engañada, conducida tenebrosamente á la tumba, sin un momento de vacilación, ni de reacción al sentimiento, encontramos insuficiente; ineficaz, débil, pobre, vencida, la sociedad ultrajada, porque no tiene pena que valga el crimen.

Nosotros hemos escrito muchas veces contrala pena de muerte, en nombre de la humanidad, en una situación tranquila, sin escitación de ninguna especie, sin nada delante que hiriese nuestro sentimiento; pero nosotros tambien hemos visto la horrible fosa, mejor dicho fosas, abiertas, la una cerca de la otra en el campo de Pantin; nosotros hemos visto sobre las terribles losas de la Morga de Paris, rodeada de sus hijos inertes, ensangrentados, despedazados como ella, y hemos sentido, no ya el dolor y la ira, sino el delirio de la venganza, y nos hemos preguntado, ¿es bastante la cuchilla de la guillotina? Una cabeza por tanta cabeza, una sola herida por tantas heridas, un solo horror por tantos horrores... ¡Ah! la guillotina es insuficiente, la guillotina es ridícula; no, no basta. Troppmann no debe morir.

Sentimos mucho que el maestro Lachaud no haya adoptado este sistema de defensa: la pena de muerte es insuficiente tratándose de Troppmann; no está lo repetimos, en relacion con el crimen: nos hemos conmovido poderosamente, hemos hecho nuestra la familia asesinada, hemos comprendido hasta donde llegan los terribles resultados del materialismo producido por la corrupción social; no, no, la pena de muerte no garantiza ya á la sociedad aterrada; cuando nos vemos obligados á luchar con fieras, es necesario inventar algo que aterre á las fieras, y tengase en cuenta que el crimen del Pantin no es un hecho aislado, sino una progresión horrible: recordad Dumoulaud, el asesino de las criadas, el miserable, mejor dicho, la bestia que encontraba voluptuosidad en el cadáver; recordad á Elena Jegado, la furia que gozaba de la agonía de los envenenados por ella en un número espantoso durante un largo trascurso de años; recordad la Medea de Pharo, la adúltera que mata á sus hijos niños y á su marido, y hiere peligrosamente á su hermana; ved la horrible sucesión del parricidio y del infanticidio; contad el número de suicidios, y comprendereis que se ha perdido completamente el sentimiento moral, que nadie tiene la garantía de la existencia, que la ley es insuficiente, que hay entre nosotros una sociedad terrible, una sociedad de asesinos á los que nada espanta, de fieras humanas que se arrojan sin vacilar sobre su presa, que no se mueven por otro sentimiento que el de la pasión monstruosa y el interés sordido, en los cuales falta completamente el ser humano, porque el ser humano no existe cuando no existen

en él el sentimiento y la conciencia del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto: el ejercicio, en fin, de la razón en armonía con la grandeza del espíritu humano.

M. F. Y GONZALEZ.

Gacetillas.

Dijo anoche un tal Ramplon, gaceticero muy bueno: he soñado, en el colchon, que todas las noches cenó los chistes de La Fusion. Y, que tal sander: ó, al punto le respondi: pues lo alaho, voto á Cristo! Revienta usted, está visto, de seguir cenando así.

La peregrina Fusion habla de ciertos tiros: que graciosos son los giros del periódico santón! Y tiene mucha razón, mas sucede, hablando en plata, que ella misma al fin se mata, porque, apuntando muy bien, le sale siempre tambien el tiro por la culata.

Tenemos á la vista el drama patriótico en cinco actos, original del Sr. Valladares y Saavedra, titulado *Don Rafael del Riego*, que tantos y merecidos aplausos ha alcanzado en mas de una ocasion, y que para su exámen ha tenido la atencion de remitirnos D. Gabriel Galza, actor perteneciente á la compañía que actúa en el coliseo de esta ciudad, el cual ha eligido dicha obra para su beneficio que tendrá lugar en la noche del sábado 29 del corriente. Dicho drama es uno de los mas selectos que en este género se han escrito. En él se pintan con bastante exactitud el carácter y principales hechos del ilustre patriota D. Rafael del Riego, el gran iniciador y restaurador de las libertades pátrias; el que, generoso, sacrificó su vida en aras de la libertad. Recomendamos con interés, á nuestros lectores esta obra, y al hacerlo así no nos guía otro móvil que el dar á conocer á los amantes de la libertad la historia verídica del desgraciado héroe cuyo nombre es tan popular, pero cuyos hechos no son, por desgracia, de todos conocidos.

Alta des-gobernacion de esta provincia fatal: no nos pique con Pini ni revuelva con Fernan, ni con Gabriel nos martirni nos jorobe ya mar. Haga Usia con mucho modo un giro muy á compás y larguese á donde puedan resistir su terquedad; que no estamos en Marruecos, ni lo pensamos estar.

En tono grave y altivo al salir de una reunion radical, dijo el Santon: Cada mochuelo á su olivo!... Pero un sócio iya se vé! oyendo aquella salida, dijo al Santon en seguida: El mochuelo será usted!

Teatro.—El conocido drama *La Carcajada*, una de las obras favoritas de don José Valero, fué puesta en escena la noche del domingo. El difícil papel del protagonista, estuvo á cargo del Sr. Vega, quien demostró en su desempeño que lo habia estudiado perfectamente, y logró hacerse aplaudir varias veces.

Tomaron tambien parte en la representacion las señoras Jimenez, Catalá y Mayonesy los señores Galza, Catalá (V.), Mela (R.) y Catalá (J.) trabajando casi todos con bastante acierto.

El lunes se representaron *La Campana de la Almudaina* y *Las Riendas del Gobierno*. En la primera se distinguieron la Srta. Gimenez, que de algun tiempo á esta parte se esmera mas en sus papeles y el Sr. Vega; y en la segunda Ricardo Mela y la Sra. Catalá, secundados por Galza, la Sra. Mela y Catalá (J.)

Anoche tuvo lugar el beneficio de doña Carolina Mela y doña Petronila Carbonell, representándose el drama del Sr. García Gutiérrez, *Venganza Catalana* y otro del señor Hurtado, titulado *La Voz del Corazon*.

La falta de espacio no nos permite decir mas que dos palabras de esta funcion.

En *Venganza Catalana* se distinguió bastante el Sr. Mela (J.) que tuvo á su cargo el papel de Roger y fué aplaudido mas de una vez. El Sr. Vega trabajó con conciencia lo mismo que Ricardo Mela.—La Srta. Gimenez que vistió como de costumbre, desempeñó un papel superior á sus fuerzas: hizo sin embargo como los demás actores cuanto le fué posible por agradar al público.

La ejecucion de la lindísima obra del señor Hurtado estuvo muy lejos de satisfacernos, debemos añadir sin embargo que Juan Mela y su hermano trabajaron con naturalidad.

Despedida.

Con un dolor sin igual, cierto alcalde con apodo, se despidió de este modo del palco presitencial.

«Palco desde donde vi muchas comedias de balde, oye, que viene el alcalde á despedirse de tí.

¡Qué momentos tan felices pasé aqui repanchigado! y, oh dolor! ya me han dejado con un palmo de narices.

Aquí donde estaba hermoso más que sacado á pinel dándole vuelta al papel con aire jacarandoso.

Quitarme es lo mas atroz de todas las injusticias; á mi que hice las delicias del pueblo de Badajoz.

Todo menos esto arrostra un alcalde á quien se hiere: ¿Quosque tandem abutere, Federal, patientia nostra?

En cambio no volverán como una cosa muy rara á ver asomar mi cara para decir: «no hay can-can»

Ni tendran desde esta silla cuando reclamen lo justo una mano que á su gusto les toque la campanilla.

Las mujeres dulcemente su bello rostro volviendo ya no dirán sonriendo ¡qué mono es el presidente!

A Dios púdico can-can, ya no le podré aplaudir, ¡ojos que te vieron ir cuando á verte volverán!

Signiundo el palco la norma del lenguaje de los hombres oye, lector, no te asombres le contestó en esta forma.

«Me has dejado turulado; márchate pronto de aquí no vuelvas mas, porque á mi no me la dá ningun.....»

No quiero la autoridad por que me agovia su peso: soy libre ¡viva el progreso! y dejame en libertad.

El palco que así se expresa bien es que otra cara luzca ó cuando menos produzca dinero para la empresa.

Pildoras y Ungüento Holloway.—Estos maravillosos remedios han llegado á apreciarse tanto en todas las partes del mundo que forman un verdadero tesoro casero. La peor clase de úlceras, heridas y males de piernas y las afecciones del cutis de todo género, para cuya curacion se aplica en vano á tanto sistema de tratamiento, ceden prontamente á la influencia terapéutica de las Pildoras y el Ungüento Holloway, los cuales ejercen en el sistema una accion tan milagrosamente benéfica que bien merecen la reputacion de ser un fenómeno en el arte de curar. Por estas razones un gran número de facultativos acuden á dichas preparaciones aun cuando todas las demás medicinas se hayan usado infructuosamente. Las Pildoras Holloway dan tono al estómago, renuevan la digestion, purifican la sangre y fortalecen el sistema entero; mientras que el Ungüento cura, con certeza en cualquier herida externa por desesperado que sea el caso.

Contra la inmensa mortalidad de los niños de baja edad, 60,000 en Francia y 50,000 en Inglaterra, la ciencia médica, nunca ha logrado poner un remedio eficaz, y no hay nada para que estrañarse, puesto que las drogas no pueden menos de aumentar la debilidad y la fuerza vital de la digestion y de la nutricion. Fué reservado á la *Revalenta Arábica Du Barry* de Londres, resolver el problema de restaurar los órganos de la digestion, crear nueva sangre, músculos y huesos, y curar el sistema glandular, sin fuerza ni irritacion, pero de una manera todo natural.

Por eso tenemos pruebas abundantes de su influencia saludable, en las obras del célebre doctor Routh, presidente del hospital de los niños en Londres, que ha encontrado con la *Revalenta Arábica Du Barry*, el medio de resucitar las fuerzas vitales y la digestion de los niños, que no podian digerir, más que vomitaban todo, padeciendo al mismo tiempo de diarrea, espasmos, calambres, y muriéndose á la vista. La señora Baronesa de Deutsch de Horn en Treves, ha salvado á sus dos hijos de una enfermedad de las glandulas, que habiéndose resistido á todas las medicinas, no dejaba ninguna esperanza de curacion.

Un caso semejante nos dá la familia del Sr. Lawley, paje S. M. la Reina de Inglaterra.

Podriamos añadir millares de curas de la diarrea, bronquitis, tos, tisis, calambres, espasmos y raquitis, demostrando el beneficio incalculable de este precioso alimento salvador, no sólo para los niños sino tambien para

los adultos.—Du Barry y compañía, calle de Valverde, núm. 1, Madrid. En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 50 rs. 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs. La *Revalenta Chocolatada Du Barry*, en polvo. Esquisito alimento sumamente sustancial, asimilante y fortificando los nervios y las carnes, sin causar dolores de cabeza ni calentamientos, ni ninguno de los demás inconvenientes producidos por los chocolates usualmente emleados. En cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 288 tazas, 170 rs.; de 567 tazas, 300 rs., ó sean dos cuartos taza. 9

La Moda

ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO

ESCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITA

Las modas mas recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las esplicaciones mas detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2000 á 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto—24 grandes patrones para cortes de vestidos tamaño natural—Varias tapicerias en colores, punto Berlin—Algunas piezas de música—100 figurines en negro y 48 ó mas sobre acero, iluminados.—1200 ó mas columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas esplicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, y sobre sesenta tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

RÉGALO.

Las Señoras que se abonen á la edicion de lujo, reciben gratis el *Gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado*, que la empresa publica exclusivamente con este objeto, y el cual consta de un tomo en 4.^o mayor de mas de 200 paginas.

Para mas detalles se dá el prospecto gratis en su Administracion de Madrid, calle de Bailen, número 4, y libreria de D. C. Bailly Bailliere, plaza de Topete, núm. 8.

Tambien se remite á provincias á quien lo solicite.

En Badajoz se suscribe en *La Oriental*, plaza de la Constitucion, núm. 16.

AVISO AL PÚBLICO

La fotografia Madrileña que se hallaba situada en la calle de San Blas, se ha trasladado á la de la Concepcion.

FOTOGRAFIA MADRILEÑA.

del pintor y fotógrafo Angulo, Campo de San Juan, con entrada por la Calle de San Blas núm. 2.

En dicho establecimiento se elabora á la altura de la época, con todo el esmero y economía en precios, posible; dividiendo en tres clases los retratos: á fin de que se hallen al alcance de todas las fortunas.

PRECIOS.

Primera clase.

La primera targeta 10 rs.
Grupos de dos personas 16
Idem de tres 24
Idem de cuatro á ocho 34
Los niños menores de seis años. 16
Las copias 4

Segunda clase.

La primera targeta 4 rs.
Los grupos, por cada persona . . 4
Los niños menores de seis años. 10
Las copias de cuerpo entero . . . 3
Idem de busto y grupo 4

Tercera clase.

Seis targetas 12 rs.

Se iluminan con colores transparentes, —Se retrata en fotografia tamaño del natural, iluminado al óleo, por 400 rs.

Imp. de Arteaga y C. Magdalena 3-

SECCION DE ANUNCIOS.

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa HARINA DE LA SALUD:

LA REVALENTA ARABIGA DU BARRY que cura radicalmente las de Londres, malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones; accidentes, ruido en los oídos, acedias, estufas, jaqueca sordera, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos y inflamación de estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, melancolías, descaecimiento, agotamientos, parálisis, pérdida de memoria, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerico, la danza de San Guy, irritación de nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, supresiones, hidropesias, reumatismos, gripa, falta de frescura y energía, hipocondria. Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Extracto de 72.000 curaciones.

CERTIFICADO N.º 58.614 DE LA SEÑORA MARQUESA DE BREN.

Muy señor mio: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la mas sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitacion nerviosa, insuportable que me hacia andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me hacia no poder sucumbir bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito romanos infantes, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud La Revalenta Arabiga. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda la especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De V. muy agradecida. Marque a de BREN.

N.º 52.081.—El señor duque de Plúskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—N.º 62.476. Sainte Romaine des Isles.—Loado sea Dios! La Revalenta Arabiga ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compère, cura.—N.º 44.816.—El Señor Arzobispo Alex. Stuarto, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—N.º 46.210.—El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habia hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.—N.º 46.218.—El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—N.º 49.422.—El señor Baldwin, de la mas completa desorganizacion, parálisis de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud.—N.º 53.860.—La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en Paris, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1835, no quedándole mas que algunos meses de vida. Hoy 1868 se encuentra gozosa con una completa salud.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y ha operado 72.000 curaciones rebeldes á todo otro tratamiento.—DU BARRY Y C.ª num. 1 calle de Valverde, Madrid.—En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.

Se vende

TAMBIEN

EL CHOCOLATE DE REVALENTA EN POLVO Y EN TABLETAS.

Alimento esquisito, muy lentamente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios y las carnes y renovando la sangre.

Cura num. 72.443.—Cádiz 3 de Junio de 1868.—No puede menos de manifestar á Vds. los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacia que padecía agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces; merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—Queramos reconocidos, y aprovecho esta ocasion para ofrecer á Vds. las seguridades de la consideracion con que les distingue su atento y S. S. Q. B. S. M.—VICENTE MORTANO.

N.º 59.103.—Paris 29 de abril de 1866.—Debo manifestarle que el uso que he hecho del chocolate de Revalenta me ha causado tal consuelo, que no puede dudar que me haya curado la opresion, reumatismo, falta de sueño y fuerza que sufría.—GALLAN, intendente general.

N.º 42.319.—Alira, provincia de Almeria 21 de Octubre de 1867.—Muy señores míos: Tengo la satisfacción de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina Revalenta Arabiga al Chocolate ha entrado radicalmente de una erupcion cutánea que no la dejaba dormir, á consecuencia de la picazon intolerable que experimentaba. Sirvase mandarme todavía treinta kilogramos mas, cuyo importe representa la fibranza adjunta. De Vds. S. S. Q. S. M. B.—PERAYNE DE LA HISTOLES, al vice-consulado de Francia.

N.º 43.713.—Paris 11 de abril de 1867.—Tengo la satisfacción de anunciarles que mi hija se encuentra restablecida de la terrible enfermedad que padecía, gracias al uso que ha hecho del Chocolate de Revalenta. Con efecto, la que antes no dormia, ni podia digerir, y estaba agobiada de insomnio, debilidad é irritacion nerviosa, tiene hoy un excelente apetito, hace bien la digestion, se encuentra curada de la afeccion nerviosa que padecía, duerme profundamente, esta robusta, y por último, contenta y alegre como nunca. S. A. y S. S. Q. S. M. B.—H. de Montlouis.

En cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 288 tazas, 170 rs.; de 576 tazas, 300 rs. ó sean dos cuartos la taza. También en tabletas de 12 tazas, 12 rs.

DU BARRY Y C.ª, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.—Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificacion completa de la sangre; dan tono y energía á los nervios y músculos, y fortifican la organizacion entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas ménos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

HUNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aqui, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella, circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, y la parálisis.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 214, Strand, Londres.

A LOS PROFESORES DE MEDICINA

Y A TODOS LOS ENFERMOS!!

Farmacia del doctor Garcia, calle de Hortaleza, número 9.

Recomendamos á todos los prácticos que deseen encontrar medicinas de seguro y positivo efecto, ó á los particulares y corporaciones que las necesiten, acudir á las siguientes, en la persuasion de que no tenemos un escrupuloso examen y observacion de todas ellas, como tampoco nos impone la comparacion de las extranjeras, sino que, por el contrario, lo apetecemos, seguros de la superioridad efectiva de nuestras preparaciones.

Así lo han comprendido muchos médicos de Madrid, Lisboa, Oporto, Cádiz, Za-

ragoza, Lugo, Coruña, Oviedo, Valladolid, Ciudad-Real, Badajoz, Cáceres, Gijon Santander, Almeria, Granada y otros puntos que seria prolijo enumerar.

Rob Green.

De las experiencias del autor (médico de Nueva-York), confirmadas por todos los mejores prácticos de aquel país, y posteriormente por los de España, resulta que es el mejor antisifilítico que se conoce usado con oportunidad, aun en los casos de sífilis constitucional, esté ó no degenerada, tisis, laringea y tubérculos del pulmón.—24 rs. frasco.

Pildoras depurativas luzantes

En los padecimientos de estómago, está probado que es el medio mas eficaz y seguro de conseguir grandes curaciones, demostrando con ejemplos incontrovertibles que todos pueden observar.—10 reales caja, 5 media.

Genuina esencia de zarzaparrilla

Si los profesores desean encontrar un temperante que dulcifique la sangre, que la limpie y purifique sin que la escite, ni aumente las propiedades vitales, un buen sudorífico ó sencillamente un grato refresco, que acuda á nuestra esencia de zarzaparrilla y verán cumplidos sus deseos.—8 rs. frasco.

Pastillas vermífugas

La accion del santónico y santonina que son los vermífugos de mas uso, es ineficiente en la mayoría de los casos; que los médicos observen los benéficos efectos de nuestro VERMIFUGO, y se decidiran por su aplicacion en tal padecimiento.—7 reales caja.

Jarabe de rábano rusticano iodado.

Las virtudes medicinales de este preparado son inapreciables, sin embargo de que está poco estudiado por los profesores en general. Alcanza á mucho mas de lo que se cree su legitima accion. Deseamos que se compare el nuestro con el extranjero y los hechos decidiran.—10 rs. frasco.

Pomada antihemorroidal

La eficacia de nuestro preparado está recomendada por ilustraciones de gran nombre en la medicina patria que han llevado sus investigaciones hasta el extremo de no fiar el testimonio ajeno, sino que lo han estudiado mas cerca con felices y lisonjeros resultados.—10 rs. bote.

Agu reguladora.

Con este preparado desaparecen los sabalones en veinticuatro horas, sin molestias, privaciones ni inconvenientes de ningun género.—5 rs. bote.

Jarabe de pulmon de ternera.

Es efficacísimo este preparado como el público conoce ya por esperiencia, para las afe-

ciones de los bronquios, resfriados, catarros pulmonales, etc. Todos los médicos lo prescriben diariamente con felices resultados.—8 rs. frasco.

Pastillas pectorales.

Los bréchos, único lenguaje verídico, demuestran diariamente que ningún medicamento ha conseguido en menos tiempo mas popularidad ni mas notables curaciones en las afecciones de pecho, en las toses con especialidad, sin que contenga opio, calmantes ni narcóticos.—10 rs. caja.

Pomada de Santa Agueda.

Es bien conocida del público por su rara virtud en curar prontamente las grietas de los pechos en las recién paridas.—6 rs. bote.

Inyeccion de D. Juan.

Si queréis desterrar radicalmente cualquier padecimiento contagioso, flujo blanco, leucorreas, gonorrea, dolores, picazon, escorzo, estreces, etc., acudid á nuestra inyeccion y vereis cumplidos vuestros deseos.—8 reales frasco.

Polvo dentrífico, químico higiénico del Dr Garcia

Son tan notables los excelentes resultados que han proporcionado nuestro dentrífico, que apenas si hay persona que no los haya comprobado por esperiencia propia, encontrándose al propio tiempo de usarlos con una dentadura sólidamente cimentada, blanca y brillante.—6 rs. caja.

Elixir aromático de Pelitre Amacielus.

Unas cuantas gotas de este preparado en un poco de agua, constituyen el mejor fortificante y antipútrido de la dentadura, usándolo después de polvo dentrífico y después de las comidas; por este sencillo método, la dentadura se conserva vigorosa, se evitan los dolores de muelas, la escoriacion de las encías, los hemones, la fetidez del aliento, etc.—20 y 12 rs. frasco.

Confortantes

contra la esterilidad de la mujer. Los hay de diferentes tamaños y formas, y á distintos precios, de eficacia comprobada en repetidísimos casos.

Aguas naturales de Puerto Llano.

Hay botellas de dicha agua á 4 rs.

Aguas de Cervera del Rio Alhama.

Se espandan botellas de dichas aguas á 8 rs.

Aguas minerales salinas de Quinto.

Para dolores y padecimientos sifilíticos.—Botella grande de una cuartilla 30 rs.

Badajoz, Orduña.—Cáceres, Dr. D Vicente Salas.

CHOCOLATES DE MADRID.

FABRICA MODELO.

DE LA COMPANIA COLONIAL.

FUNDADA EN EL AÑO DE 1854.



LA COMPANIA COLONIAL fué la que planteó en España, hace catorce años, la fabricacion del chocolate en grande escala, con maquinaria movida por vapor, ofreciendo al consumidor no sólo una notable mejoría en las clases, con respecto á sus precios, sino que tambien una perfeccion de modo desconocida hasta entouces.

De aqui la gran aceptación de estos chocolates cuya venta siempre creciente, pasa ya de 6000 libras diarias.

ONCE SON LAS MEDALLAS DE PREMIO QUE HAN OBTENIDO.

Este Establecimiento es el mas considerable, á la vez que el mas adelantado de España en los ramos que abraza de

CHOCOLATES, CAFES, TES Y TAPIOCA.

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR 18 Y 20.

MADRID.

Depósito principal en Badajoz en el que no se espandan otros chocolates que los de LA COMPANIA COLONIAL, D. Antonio Alvarez, Calle de San Juan, num. 15